Memoria
sobre la fiebre amarilla.
Por D. José Mendoza.

No me detendre en clasificar no solo gicalmente á ésta enferme-dad, asignandole clase, orden, genero etc. Si dire que los autores la cono-cen con el nombre de el tifus istenodes, que vulgarmente se le dá el de fiebre amarilla y vomito prieto, y que por su esencia es una fiebre ma-ligna, nerviosa putrida, hija de un contagio especifico, que se comunica por un contacto fisico ó respiracion de la atmosfera de el enfermo.

Este contacto no es necesario sea con el mismo enfermo, basta el que sea con alguna ropa, ó genero en que se haya amidado el mismo: pudiendo ser transportado por alguno á quien no le haga impresion.

No siendo igual la actividad de el misma en todos, me parece con-veniente dividir esta enfermedad en tres clases, grave, gravisima y mortal. Sus sintomas son mas ó menos, y mas ó menos graduados, en razon directa de la intensidad de la enfermedad, y diferentes y aparentemente inversos en los diversos periodos que la constituyen.

Se observan en el uso de esta enfermedad tres periodos diferentes, los q.e son necesarios recorrer para formar una exacta historia de ella. No tiene

simtoma alguno precursor: la mayor parte delos Enfermos son invadidos de noche, y lo que en muchas seha observado es haber gozado el dia anterior la mas perfecta Salud, con un apetito no comun en ellos, por lo que los mas se creen acometidos de una indigestion: lo primero que aparece es cala frios, y en algunos rigor y frio, a el que se sigue fiebre, dolor insop-te de Cabeza en la parte anterior, golpes en las sienes, sensacion de apre-sion en la cabeza como si estuviese atada con una faja, encargazon en los orbitas, encendimiento de ojos, dificultad al moverlos, brillantez no natural en ellos, dolores cerca de las articulationes, y en la region del Sa-cro, peso y congoja en el estomago, dolorit, nausea, vomito vicioso, Lengua humeda y blanquecina, rara vez con faja oscura en el centro, y con muy poco delirio, la orina en este primer periodo es aguasa; á las 24 de la in-vasion suele aparecer un corto Sudor, y siempre una remision que termi-na en una apirexia á las 48. Esta apirexia dura mas ó menos horas, y cons-tituye el intermedio de el primero á el segundo periodo./: En algunos suelen anticiparse estos periodos y la enfermedad hace su curso completo en 4 ó 5 dias y aun en 24 horas, como he observado no pocas veces: No es necesario

se presenten todos estos simtomas, ni la mayor parte de ellos, para decidir el caracter de la enfermedad y mas en ocasiones que generalmente predomina la accion de el miasma, ó se cree ha tenido el sugeto roso, comunicacion ó contacto con contagiados, ó personas ó generos que puedan haberle proporcionado el miasma, pues en estos casos su invasion repentina con escalafrios, fiebre, dolores ó dedolacion, bruillantez y cangazon de ojos, con lengua blanca y humeda, ó sucia de un color palido, ó con faja oscura en el centro, no son mas que suficientes simtomas para decidirnos por esta enfermedad.

El miasma contagioso, estimulante por su esencia, pero de la clase de los difusibles, ataca como todos ellos con preferencia ciertas partes, y son los plexos nerviosos del vientre: de aqui es, que los simtomas que aparecen en el primer periodo son estenicos, pero hijos de una afeccion total, igual está accion de el miasma en los plexos gastrico, hepatico y esplenico. /2da. Nota. por este muchos tienen á esta enfermedad por catarral, por sea está un principio de estenia; estando la diferencia en que el catarral es una enfermedad general, y esta es local en su primer periodo: Viciada ya la accion de estos nervios, degeneran los liquidos faltandoles la debida oscilacion del Salido que les da aquel grado de vitalidad que

los constituyen sanos, y en que degeneran en una acxe/: pestinaseme esta vez:/ de igual caracter á el miasma que ha viciado la accion de los salidos, como observamos en los otros vicios, que acometiendo á el salido hacen sufria á el liquido una degeneracion de su misma indole, como el vaxioloso, galico etc. por lo que se hace necesaxio un emetico en el primer periodo, pues siendo la enfermedad local, el remedio igual de que usamos extrae una cantidad de jugos viciados é impregnados del caracter del miasma que los vició; pero las mas de las veces no es sufisiente á completar la curacion, pues subsistiendo la accion del miasma, cesa su estimulo, siendo difusible, y produce la debilidad indirecta que es el segundo periodo de la Enfermedad. Habiendo precedido á este por la accion del miasma en el sistema nervioso una desaxreglada oscilacion de él, han perdido los liquidos su vitalidad y se ha hecho ineptos á prestaxa el debido estimulo, lo que acumula la incitabilidad y constituye la debilidad directa, que se agrega en este segundo periodo á la indirecta, hija del miasma.

Este segundo periodo se conoce en los sintomas siguiente: ex con escalafrios de la fiebre, postracion general de fuerzas, cargazon de Cabeza, atolondramiento, y peso en ella, especialmente al moverla

ruido interior, susurro de oidos, Sordera, los ojos se descargan algun tanto, y en muchos no se observa mas que una faja de color algo flavo q.e atraviesa el ojo de angulo á angulo, la lengua principia á pandearse aunque humeda, ó permanece limpia pero encendisima y seca, entiesecandose en su longitud, y no pocas veces en su latitud, dolor en la boca superior del estomago, apretamiento de garganta, fuertes accedias, y eructos agrios, preludios las mas veces del vomito atrabiliario, nausea continua, astio á toda sustancia animal, vomito continuo de quanto toma el enfermo, el que termina en el murcaceo ó negro hacia el quinto dia, epistasis regularmente por la nariz derecha, dijecciones oscuras, hipo molestisimo, vestigos, lipotomias, orina flava ó encendida; supresion y retencion de ella y una remision de todos los sintomas á el sexto dia, que forma el intermedio del segundo al tercero periodo.

Estos suelen anticiparse como he dicho y la enfermedad hace su curso completo en pocos dias; sucediendo tambien no pocas veces ser el vomito tan copioso que los enfermos fallecen en el fin pasar del segundo periodo. En este es en el que la enfermedad pasa de local á general por una debilidad directa é indirecta que la constituye en la clase de las astencias mixtas.

El tercero periodo se manifiesta por una exacerbacion de sintomas,

la debilidad y postracion crece, el pulso se abate, la imaginacion se pertur-
ba, el susurro de oidos se aumenta, el encendido de la adnata pasa á flavo
oscuro, aparece la ictericia, las petequias en no pocos, mayormente sobre los
parpados, manchas roxas, y candenas en varios puntos del cuerpo, ulceras gan-
grenosas en la vulva, la lengua se pone negra y agrietada, principia á in-
filtrarse la sangre por las encias y por los ojos, se presentan copiosos fluxos
sanguineos por las naxices, labios, lengua, vulva, ano. etc. se gradua el vom.
atrabiliario y degenera en cruento por la diabrosis producida en la membrana fi-
brosa del estomago, por la bilis atta, que termina casi siempre en la muer-
dando fuertes ahullidos el paciente y una ansiedad q.e le obliga a salirse
volearse por el suelo, y aun irse á la calle dando peligrosas caidas, fatuidad
de extremos, temores convulsiones, comavigil, privilegio, delirio basco, sus-
to de tendones, convulsion atroz, y quantas sintomas de malignidad pue-
den observarse.

Esta es la historia de esta cruel enfermedad, siguiendo el curso de sus
periodos y terminaciones, las q.s siempre son mortales, siendo constante q.e
la constitucion de cada individuo, las pasiones de animo de q.e se halla poseido, y
la mayor ó menor actividad del miasma, hacen anticipar ó retardar los peri-

y aumentan, ó disminuyen el numero de sintomas, haciendo aparecer á estos con mas ó menos actividad.

Prognostico.

Desde la mas remota antigüedad nos consta, y nuestras observaciones diarias nos lo patentizan á cada paso, que en las enfermedades agudas no puede formarse un Juicio, y de consiguiente un pronostico cierto, pues por la mas leve causa, y casi siempre incognitas á nosotros, el enfermo que creyamos casi sano, desaparece de nra vista, y el que juzgabamos iba en breves momentos á ser victima de la enfermedad, lo hallamos en el mejor estado, y muy pronto le vemos conseguir una completa curacion. En ninguna enfermedad mas que en esta se observan semejantes prothеos, lo que atribuyo á no haber una sobre quien tengan mas poderio las pasiones del alma. Mas siendo necesario dar unos datos por los que el medico juicioso forme un concepto, quando no cierto, alo menos verosimil, que pueda servirle de norte en la curacion de esta enfermedad, diré lo que he observado en la multitud de enfermos que han estado á mi cargo en las diferentes épocas que por desgracia mia he tenido que luchar con esta hidra.

Dixe en un principio consideraba á ésta enfermedad grave, gravisima, y mortal: la primera nunca vez bien tratada pasa á gravisima, y nunca mortal, sin q.e se emplee en ella un metodo curativo inverso á el q.e exîje. Esta se conoce en lo arreglado de sus periodos, en la levedad de los sintomas y en la

ausencia del vomito atazabiliario, de las hemorragias, de la gran debilidad y demas sintomas nerviosos, con un sostenimiento de fuerzas proporcionadas la convalesencia de esta enfermedad dura poco. La segunda con facilidad pasa á mortal, si se emplea un contrario metodo curativo; o el enfermo no es socorrido en su primera invasion; la q.ª se conoce por la presencia de gravados sintomas en su principio, de la anticipacion de sus periodos, de la gran debilidad y demas sintomas nerviosos, del vomito, y hemorragias, especialmente si se siguen frequentes desmayos: la convalesencia de estos enfermos es larga, pero si siguen usando del plan tonico, del exercisio activo al ayre libre y se abstienen de quanto pueda debilitarles, mayormente de la venus, suelen lograr un apetito extraordinario y recobran pronto sus fuerzas. La tercera necesamente mortal, apenas dexa lugar al Medico para conocerla, pues lo anticipado de sus periodos, y la intensidad de sus sintomas le inutilizan el uso de todos los auxilios del arte de curar.

En la gravisima que regularmente es con la que tiene que luchar el medico, y la que por razon de su facilidad en graduarse mortal le hace estar con mas circumspeccion, y en la que suelen fallarse sus mas fundados juicios, tengo hechas las observaciones siguientes: los que abusan de la venus, y los sigilados del virus venereo que son invadidos durante el uso de alguna preparacion mercurial regularmente son victimas de la enfermedad: la orina retenida en la vexiga es peligrosa, y la supresion de ella mortal

el negarse los enfermos al uso de las medicinas y alimentos lo es regularmente, y el figurarseles que van á morir, y que el arte no puede proporcionarles auxilio alguno, las mas de las veces les sale cierto: el vomito como cocimiento de tabaco picado disuelto, y que en hebritas se pega á las paredes de la escupidera, es mas peligroso que el negro y glubinoso: las deposiciones negras como carbon molido, y de ningun modo vomito, sanan regularmente: el sudor no copioso pero constante á las 24. horas de la invasion, disminuye los sintomas y hace progresar el mal con menos gravedad: la sangre no abundante por las encias solamente y lengua despues del sexto dia, es señal de curacion: la ictericia en el mismo tiempo es igual.

3.ª Nota. Lo mismo observo D.n Juan arejula el año 1800. en Cadiz, donde fueron mas comunes estos dos sintomas: el vomito sanguineo en consequencia del atrabiliario, con fuerte dolor en el cardiaco y desmayos, es mortal en muy breve tiempo: los sudores no copiosos y pegizos y las orinas de la miasma indole quando no hay vomito ni hemorragia son sintomas favorables: el vomito continuo con grande abatimiento, aunque no sea atrabiliario termina las mas veces en un letargo, y de allí en la muerte: la frialdad de extremos, subsulto de tendones, sordera, delirio baxo, letargo, fuertes hemorragias, hipo continuo, &c. 4.ª Nota, he visto dos enfermos que sanaron

el uno despues de 18 dias, y el otro despues de 11 dias de hipo, el primero con la quina y el opio, y el segundo con el acido sulfurico puro, como dixe en la curacion: / fuertes ansiedades, potequias grandes en los parpados, abatimiento de la cornea transparente, flacidez de todos los musculos de la cara manchas lividas en el Cuerpo, y gangrenosas en los genitales, son sintomas que rarisima vez dexan de ser mortales. La ausencia de todos estos sintomas con la presencia de un constante sudor, ó de unas deposiciones altas, ó baxas biliosas, en un principio, de un pulso arreglado y fuerte, de vigor en las acciones del Enfermo y agilidad en sus movimientos y q.e su estomago conserve toda medicina y alimento prometen una pronta curacion.

Curacion

No me detendre en formar un quadro pintoresco de lo horroroso del aspecto de estos enfermos, ni de la presencia grande de espiritu que debe tener el medico que se encargue de la curacion de estos infelices, a fin de recoger las indicaciones necesarias, y no agravar el padecer del enfermo; con un aspecto en quien con los mas vivos colores esta representado el horror y el miedo; ni menos me detendre en descubir los muchos metodos curativos propuestos, que con facilidad pueden reducirse a dos, uno el de los q.e creen a esta enfermedad catarral en un principio, y el otro el de los dos que desde el la

juzgan maligna. Los primeros viendo en un principio sintomas esteni-
cos los tienen por generales, no siendo mas q.e hijos de una afeccion
local, y por eso entablan el plan antiflogistico, de refrescos, sudorificos,
dilection etc. y si los sintomas son graves, la sangria. Este plan pres-
cindiendo de la evacuacion de Sangre, suele proporcionar algunas cura-
ciones, quando la enfermedad es solamente grave y el sujeto bien consti-
tuido, pues la cantidad de liquido que les Subministran, facilita el
vomito ó el vientre algunas veces y el enfermo se descarta de aque-
lla cantidad de Jugos degenerados. Otras promueve un sudor bilioso q.e
produce iguales efectos; pero estando provado que estos sintomas son
locales por la presencia del estimulo en los plexos nerviosos del vientre,
debemos abandonar estos remedios y usar solo de aquellos que puedan desa-
-lojar si es posible el estimulo de esta parte: ninguno mas propio q.e el eme-
-tico, y en aquellos sujetos que esta contra indicado por su constitucion el
cremor ó qualquier otro purgante subacido á proporcion de lo grave de la
enfermedad, y de la constitucion del paciente: y este es el plan curativo de
los segundos. Pasado el primer periodo, no presentando el enfermo mas
q.e sintomas de dibilidad, todos estan convenidos en q.e debe tratarse

con el plan tonico y estimulante: estando la diferencia solo en la graduacion del estimulo, y en la clase de este, lo q.e casi puede decirse es accidental, pues aunque los medios q.e se emplean sean diversos, el fin que consigue es el mismo; y todos satisfacen una misma indicacion.

La teoria y la experiencia me han manifestado que el plan curativo mas adequado á esta enfermedad es este ultimo, por lo q.e inmediatam.te q.e conozco se halla una persona invadida del miasma pasadas las primeras 12,, horas, si no ha salido del primer periodo, la emetizo /: S.tu

No.tu El emetico q.e uso generalmente es grano y medio de Tartaro emetico ~~solo~~ y un escrupulo o ½ dragma de Cremor disuelto en 5 ó 6 onzas de agua, de la q.e debe el enfermo tomar una cucharada cada 8, o 10,, minutos, y en sintiendo el enfermo nauseas, o con ~~[illegible]~~ agua tibia sola ó con un poco de aceyte de almendras. en esta enfermedad el Tartaro emetico solo se descompone las mas de las veces en el estomago y no hace efecto: / hasta haber conseguido una buena deposicion biliosa y en seguida paso a administrarle la quina en sustancia añadiendole algun poco de Cremor, ó de vino emetico si no ha evacuado completamente los jugos de la primeras vias. y si encuentro al enfer-

con el segundo periodo, inmediatam.te lo pongo al uso de la quina, algun tanto de licor, con el vino estibiado; si el paciente se ha evacuado bien por vomito ó curso añado á la quina algun tanto de licor anodino ó unas unas cucharadas de una agua emetizada para promover el sudor; si los sintomas son leves precedida la evacuacion me contento con la tintura con una poca de agua canela, y lo mismo hago si los enfermos vomitan la quina en sustancia; si el vomito continua y le manifiesta una especie de puso para obrar, ó se presenta el atrabiliario, mas no con exceso, añado á la quina el espiritu de vitriolo dulce, las aguas aciduladas, y el acido carbonico, á fin de neutralisar el humor bilioso que produce estos efectos, velicando los nervios del estomago é intestinos; si la nausca es pertinax y el enfermo vomita todo lo q.e toma, en lo que se conoce ser hijo de la debilidad y sensibilidad aumentada del estomago, agrego á la tintura el extracto de la misma quina, y el laudano liquido, doy el extracto mismo con el xarave de meconio á cucharadas pequeñas cada media hora hasta q.e cesa el vomito, y despues mas en tarde: el eter sulfurico con el mismo xarabe y el agua de canela, administrado del mismo modo me ha surtido excelentes efectos en el hipo, lipotimias y retension de orina, y en este ultimo caso, si con este remedio

si con este remedio no se ha franqueado la orina, la sonda elastica ha sido el unico recurso: en las hemorragias y gran debilidad quando no ha habido vomito he usado con felix exito del acido sulfurico o largas dosis: el modo de usar de este remedio es mezclando una onza de este acido bien puro y blanco con 4 onz. de Xarabe blanco bien batido el todo, toma el enfermo una cucharada f: que debera ser de madera f: cada hora, diluida en 6, o 8 onz. de agua. No todos los Enfermos pueden sostener el uso de este remedio, porque estando tan debiles no pueden sus estomagos cargarse con tanto liquido y lo vomitan en el instante, en este caso es necesario hechar mano á otros revisos. Las Lavativas del agua salada sola ó agregandole un poco de vinagre, y los sinapismos tienen lugar en todo el tiempo de la Enfermedad, y lo mismo los vegigatorios ambulantes, y solo en sugetos linfaticos, y muy obesos deberan dexarse supurar algunos, mas sin olvidarse de los otros.

En fin la curacion esta reducida en el primer periodo, quando la enfermedad no ha pasado á general, á el emetico, a el Cremor y demas purgantes blandos y Subacidos; y quando se ha presentado la debilidad mixta, á las estimulantes permanentes y difusibles, tales como la quina, opiateres, agua de canela, acidos minerales etc etc.

No uso de los acidos vegetales por considerarles inutiles por la reflexion siguiente. Los acidos comotonicos, solo tienen lugar en las fiebres putridas, producidas siempre por la falta de oxigeno en nuestro cuerpo, suministrando á estos fugos la Cantidad de hidrogeno que carecen: en esta enfermedad en particular se dan para oxidar la cantidad de hidrogeno y Carbono que abunda en los humores, maxime en la bilis y demas fugos de las primeras vias. para que se efectue esta oxidacion es indispensable que el oxigeno del acido abandone su radical por mayor atraccion que tenga con el hidrogeno y el mismo hydrogeno y carbono Carbono, lo q.e no puede acontecer con los acidos vegetales pues siendo sus radicales el mismo hidrogeno y Carbono, no pueden tener menos afinidad con este, que con el de nro; y quando no sucediera asi, sino es que se descompusieran, nunca podran oxidar mas cantidad de hydrogeno y carbono, que la igual la q.e dexaban libertad, y quedamos en igual caso.

Metodo preservativo

No tratare de la preservacion de una ciudad, provincia o reyno, por q.e esta se consiguiera por medios politicos, y pertenecer á el Gobierno, tratare solo de aquellos medios de preservacion de q.e deben usarlas personas q.e tienen trato con contagiados, y les obliga respirar sus atmosferas y vivir casi de

continuo en ellas.

Siendo las paciones de animo los que mas predisponen á contraer la enfermedad, no habrá preservativo mejor que la desaprehension, presen- cia de espiritu, y tranquilidad de animo, condiciones sin las que no debera p- sona alguna exponerse al contagio. Los q.e no quieran ser acometidos el deberán abstenerse de todos refrescos, usar de alimentos sanos ya q.e estén acostumbrados, de vino bueno en las comidas sin exceso, y en fin, del exerci- libre, y de quanto pueda proporcionarles un estimulo constante en su mag- na, si acaso observan alguna desazon en el estomago, inapetencia, ó amargor de bo- usarán de un poco de Cremor de Tartaro, y en 8 dando algunas deposicio- empezaran a usar la tintura de quina y el buen vino. No debiendo toma- interin se sientan sanos medicina alguna.

Practicaran continuam.te en sus quartos y con sus ropas en separa- dose de los enfermos la fumigacion competente con el gas nitrico, ó mu- tico oxigenado, debiendo hacerse lo mismo con los quartos de los enfermos, l- que siempre deben estar ventilados.

El vomito excremento y demas sureciones del enfermo deben arro- se en pozos hondos los q.e se cegaran despues. Las ropas de estos y quan-

haya estado en su inmediacion ó que se sospeche puede tener contagio, si no es susceptible de fumigacion, deberá quemarse fuera de poblado, y lo q.e si, despues de practicado se lavará con el agua impregnada acido mecriatico oxigenado.

Se ha hablado mucho de la virtud curativa y preservativa del aceyte de olivas mas yo debo confesar en honor de la verdad, no haver visto efecto alguno de semejante remedio, pues aunque se dé infinidad de sujetos que le han usado, tambien he obervado que como se hallan expuestos al contagio, la mayor parte, han sido invadidos, como se exprimento en Malaga el año de 1803 con el reg.to Suizo del General Reding, en el q.e todos usaron de las fricciones oleosas, y fueron muy pocos los q.e no sufrieron la enfermedad, habiendo muerto muchos y entre ellos 11. oficiales, 2. Cadetes y 2.n cirujanos, y por creer ser suficiente la experiencia no me detengo á probar con la teoria lo inutil de semejante remedio.

Creo ser suficiente y aun poderoso preservativo de esta enfermedad á la vacuna. De varios sujetos vacunados q.e he visto expuestos á la accion del miasma, solo uno sé q.e ha sido acometido, mas con una benignidad grande quando todos los de su casa fueron fuertem.te atacados. D.n Juan Solano, Medico de Malaga, q.e actualm.te se halla comisionado en la Ciudad de Granada tiene muchas de estas observaciones. Y no habiendo inconveniente alguno

en su practica debe establecerse generalm.te la vacuno en todas las personas q.e no hayan sufrido la enfermedad ésta, supuesto q.e el efecto mas perjudicial q.e puede observarse es el ser inutil.

En esta Ciudad no hay duda se há padecido y actualm.te se padece la enfermedad de q.e acabo de tratar, aunq.e no con aquella gravedad y monstruosidad de Síntomas q.e he observado en Malaga de donde juzgo trae su origen ayudada aqui por su incremento de la calidad mas proporcionada qual es barrio baxo y de calles poco ventiladas en el centro de la Ciudad inmundo continuam.te y exalando gases fetidos de las aguas corrompidas de las Tenerias y otras fabricas q.e la mayor parte del año permanecen estancadas, lo q.e le hubiera proporcionado hacer los mas terribles estragos, si el Govierno vigilante en la conservacion de la Salud publica no hubiera tomado las mas rectas providencias extrayendo de todo aquel Sitio a sanos y Enfermos, poniendo á aquellos en lazaretos de observacion, y á estos en Hospitales provisionales, y si la actividad del miasma no hubiese sido inferior á la q.e se há observado en otros pueblos.

Los q.e he visto quedarse pagizos han sido pocos, y rarisimos los q.e han terminado por hemorragias, la sangre por las encias se ha presentado en algunos, pero poca aquel vomito copiosisimo atrabiliario q.e termina en cruento, con fuertes ahullidos

del paciente, ~~la sangre por las encias~~ grandes ansiedades q.e les obligan á salirse de las Camas y revolcarse por ~~las Camas~~ el suelo, falleciendo anegados en su vomito; y quedandose de un color ectrino no lo he observado en ninguno en el pueblo, y si en algunos del hospital provisional; haviendose presentado con mas frequiencia la gran postracion, la nausea y aun el vomito no atrabiliario, las depecciones de este Caracter, el color flavo de la adnata, la orina casi negra los sudores pagizos, la fiuldad de extremos y en algunos el hipo y Sordero terminando en un letargo.

La preocupacion de no llamar facultativo ha hecho graduada la Enfermedad en un vulgo estupido q.e teme le quite la vida el bien unico q.e puede proporcionarsela, hace q.e los Enfermos se presenten mas graduados y q.e aparescan en ellos Sintomas q.e de ningun modo los observariamos si fuesen bien tratados desde un principio.

Es quanto tengo observado sobre esta Enfermedad en esta Ciudad y en Malaga, Montilla, &c.a Lo q.e he procurado esponer a V.E. con la mayor exactitud, si no lo he logrado defecto es de la pequeñez de mis luces, no el deseo conq.e por mandato de V.E. quiero ser util á mis semejantes.

Cordova y Novre 15.n de 1804 = Joseph Mendoza,